

BOLETINES BIBLIOGRAFICOS

Los *títulos* de los boletines, siendo tan generales, no pueden responder con exactitud a su contenido: pero, dentro de ellos, la materia se distribuye de acuerdo a *temas comunes*, más concretos; o también, según el *estilo* de las obras que se comentan (consulta, investigación, alta divulgación, etc.).

El *autor* o autores que figuran al comienzo de cada boletín, son los responsables de su *redacción definitiva*, aunque no siempre han hecho todo el trabajo que una presentación, una reseña o un juicio bibliográfico supone: esta sección de nuestra revista, como órgano que es de nuestras Facultades de Filosofía y Teología, y porque pretende ser un instrumento de trabajo, es fruto del *trabajo anónimo* de muy diversas personas (a veces más de una para una sola de las obras comentadas).

En el texto del boletín, siempre se indica la traducción del *título de la obra comentada* —a veces textualmente, otras según el sentido—; pero el dato editorial exacto siempre se indica en la nota al pie de página.

Las *indicaciones bibliográficas complementarias* se dan casi siempre como parte del mismo texto: esto tal vez dificulte la lectura, pero facilita la consulta de nuestros lectores bibliográficos que, en realidad, han sido escritos para ser consultados, y no meramente leídos.

FILOSOFIA

R. Delfino

La colección titulada *Nueva Iniciación Filosófica*, bajo la dirección de Fl. Gaboriau, constará de dos series de estudios, cuya distinción radica en un criterio teórico, y en consideraciones prácticas como son las exigencias de la enseñanza universitaria. La *serie A* desarrolla lo que se enseña ordinariamente, mientras que la *serie B* tiene presente las materias que los alumnos pueden elegir y que suelen ser las más relacionadas con los problemas concretos de la vida. Así, el conjunto de las obras se presenta como sigue. *Serie A*, universitaria: 1) *La entrada en la metafísica*; 2) *Fenomenología de la existencia*; 3) *Etapas mayores de la metafísica*; 4) *Las estructuras del viviente*. *Serie B*, complementaria: 1) *Lógica*; 2) *Ética*; 3) *Estética*; 4) *Política*. Cada una de estas obras puede ser leída y adquirida separadamente. La mentalidad directora es la famosa frase de Kant, citada por G. Gusdorf en su propio *Traité de Métaphysique*: La tarea del profesor de filosofía no es enseñar pensamientos, sino enseñar a pensar. Diríamos de otro modo: llevar a cabo en el plano de la realidad lo que el psicoanálisis efectúa con el psiquismo. O sea: llegar hasta las últimas capas, las últimas razones, a partir de las cuales toma su verdadero sentido y verdad todo lo que constituye el plano de la existencia humana. Capacitar al discípulo a la libertad intelectual.

tual, que le permita tomar posesión personal de los conocimientos filosóficos y así transformarlos en dinamismos vitales que le permitan vivir y significar su existencia de acuerdo a la filosofía asimilada. Una filosofía de este tipo no puede ser independiente de una metodología. El tratamiento del pensamiento impone un método, por medio del cual el espíritu se abra un camino, una apertura a las cosas, que debe ser realizado con paciencia. Y es en esto donde se encuentra lo nuevo de la iniciación que comentamos. Esta metodología consta de tres partes. En primer lugar, los cursos en los cuales el pensamiento se desarrolla y avanza, como un río, pacientemente. En segundo lugar, los *carrefours*, ocasión de encuentros y de choques, especie de descenso a la masa y a los pensadores que condicionan su pensamiento. Esto se realiza por la selección de textos que tienen en sí valor formal, o traen informaciones importantes, o alguna crítica aguda, o son causa de una fructuosa confrontación. A lo cual se agrega el estudio profundo de los mismos. Y en tercer lugar los *Reperitorios*, donde se trata de retomar o reasumir lo visto en cada volumen.

El primer volumen de esta *Iniciación*, titulado *La entrada en la metafísica*¹, sirve como es natural, de introducción al conjunto, y fija los límites de la Metafísica o Filosofía primordial. Está compuesto de tres capítulos, cuyo objeto positivo es orientar valientemente la pesquisa: el primero señala los temas de reflexión que se llaman la fenomenología, la ontología y la teodicea; el segundo encuentra en los presocráticos los primeros anuncios de estas problemáticas; finalmente el tercero fija con precisión el punto de partida actual. Cada capítulo está proveído de abundantes *Carrefours*, ya sean de simple lectura o de estudios, ocupando un total de 235 páginas. Además poseen su correspondiente *Repetitorium*. El libro tiene un completísimo índice onomástico, una selecta bibliografía, y cuadros sinpóticos.

En el primer volumen se ha realizado el paso fundamental al atravesar el dintel de la metafísica, sin lo cual no se puede penetrar en la filosofía. Las etapas siguientes son como un largo viaje a través de la existencia y sus fenómenos, que el autor llama *La fenomenología de la existencia*². Según la mentalidad del autor de seguir una ruta jalonada de descubrimientos progresivos, el camino ha sido dividido en dos partes de acuerdo a las dificultades que se presentan. La primera etapa y la más fácil, comienza por interrogar acerca de la existencia. Interrogación que exige un orden y un contemplar los fenómenos. Ahora bien, toda existencia mundana aparece localizada espaciadamente y en una situación o postura determinada. Con lo cual tenemos las dos primeras cuestiones a dilucidar: el lugar y la situación. Otro factor existencial aparece ensegui-

¹ Fl. Gaboriau, *L'entrée en Métaphysique*, Casterman, Tournai, 1962, 466 págs.

² Fl. Gaboriau, *Phénoménologie de l'existence: Gravitations*, I, Casterman, Tournai, 1963, 389 págs.

da, el *habitus* de S. Tomás o la *ecsis* de Aristóteles, que traducimos aproximadamente por la palabra tener. El significado de este *habitus* y sus diversas manifestaciones es el tema de estudio, de gran importancia por el papel que juega en la vida humana, que toma gran parte de su sentido justamente en el *tener*. El fenómeno siguiente mira más profundamente la esencia del ser y es el de la *evaluación* o de "ser calificado". Es considerado en sus dos realizaciones principales: el hecho de calificar y los grados de calificación. A lo cual se agrega la calidad en la filosofía de la religión. El estudio más amplio está dedicado al *dinamismo del ser*. Este nuevo fenómeno, que implica dos realidades antinómicas acción y pasión, es presentado en sus expresiones más importantes, de las que hacemos resaltar la alienación, tanto en el trabajo, como en el ocio; la pasión y la falta de razón en temas como la lógica de las pasiones, pasión y acción del intelecto, etc... Cada capítulo tiene sus correspondientes *Carrefours*. Hay además notas numerosas, una bibliografía sumaria, un completo índice onomástico y el *Repetitorium*.

Si el anterior volumen, segundo de la *Iniciación* que comentamos, nos ha hecho recorrer la primera etapa de la fenomenología de la existencia (o sea, el encuentro con la existencia localizada y situada, dotada de un tener, valorizada o desvalorizada, arrastrada a la acción, o atravesada por la pasión), el tercer volumen, con el mismo título³, sigue, no tanto como una nueva sinfonía que se agrega, sino como un movimiento más amplio en el interior de la misma sinfonía, profundizando en el mismo tema. Entran en juego tres fenómenos de un alcance y una dimensión considerables. La relación con el problema del lenguaje. La cantidad y las matemáticas. El tiempo y la problemática de la historia. Daremos un sumario del modo cómo el autor trata estos asuntos tan actuales y tan candentes. Como estudio introductorio tenemos la duda como vector de la filosofía. En la relación se consideran sus dos tipos, la mixta y la pura, juntamente con la simbiosis de los dos relativos. El lenguaje es mirado como sistema de referencias, y se presenta una aproximación fenomenológica del mismo, juntamente con la doble hipótesis del lenguaje y la función crítica. Otros asuntos relacionados con lo lingual, y tenidos en cuenta por el autor son: el hecho literario y la teoría de la analogía; la analogía del término "ser" y de la cosa; el vigor lógico; los transcendentales, como ser feliz, ser verdadero, etc... En la parte dedicada a la cantidad se hace un análisis de la misma y se estudia la extensión de acuerdo a la tradición cartesiana, y en su relación con la filosofía de la religión. El tercer fenómeno, el tiempo, es considerado primeramente en sí mismo y luego se pasa a la historia en sus tres aspectos: como ciencia, como filosofía y como teofanía. En la conclusión se hace un balance de la Fenome-

³ Fl. Gaboriau, *Phénoménologie de l'existence: Gravitations*, II, Casterman, Tournai, 1963, 614 págs.

nología. Como en los dos volúmenes anteriores, encontramos en éste los correspondientes *Carrefours* para cada capítulo, numerosas notas, un completo índice onomástico, cuadros sinóticos, una bibliografía sumaria y el *Repetitorium*. Para los profesores de filosofía, estos tres volúmenes, que hemos presentado, nos parecen de verdadera utilidad, tanto por el material, como por las sugerencias del autor.

El tema explícito de *Arte y Culto*⁴, de A. Halder, es la relación entre el arte y el culto. Pero su interés se proyecta a una perspectiva más amplia, que alcanza a la misma esencia del arte. Por eso es una buena aportación en este discutido problema, y la misma manera de tratar los asuntos lleva finalmente a plantear la pregunta qué sea el arte en sí mismo. La razón para nosotros radica en el hecho siguiente. Ambos, arte y culto, son las dos expresiones humanas, en el trato de lo material, donde se manifiesta explícita o implícitamente el factor o energía trascendental del hombre, a la cual llamamos espiritualidad. Cosas, figuras, gestos, etc... reciben un horizonte de significación totalmente superior al sentido material de los mismos. No es de extrañar que las manifestaciones artísticas más antiguas actualmente conocidas, las de Catal-Huyuk, sean al mismo tiempo sus manifestaciones culturales. El arte no podía nacer sino del culto. Y, si lanzamos una mirada a la historia, nos encontramos que las diversas épocas son una confirmación de esa relación entre lo cultural y lo artístico. De tal modo que para la recta comprensión del arte es necesario conocer su historicidad y sus diversas manifestaciones en las diversas etapas del desarrollo humano. Halder se ha reducido, y no podía ser de otra manera, a considerar una de las más importantes para la concepción estética, la del cambio del siglo XIX al XX. En una mirada sistemática investiga en primer lugar cómo la estética antimetafísica de fin de siglo, con sus diversas improntas psicológicas, filosófico-vitalistas, neokantianas y fenomenológicas, reacciona ante la estética idealista y se separa de ella. Esto constituye la primera parte, titulada *Problemas fundamentales de la Estética postidealista*, donde se estudia, además, el arte en la cultura, la historicidad de la esencia del arte y la religión y el arte como fenómenos culturales. La segunda parte trata directamente el culto y el arte en dos grandes capítulos. El primero tiene como tema lo estético y su estructura: el objeto, el sujeto, el acto y el mundo. El segundo considera los tres asuntos más fundamentales relacionados con el título del libro: el arte y la religión en sus analogías y diferencias; el problema de la historicidad de la apariencia y su expresión; el culto místico como el origen y principio del arte. La obra consta de numerosas notas que la hace un buen instrumento de trabajo. Hubiésemos deseado un índice onomástico para localizar los numerosos autores citados.

⁴ A. Halder, *Kunst und Kult*, Alber, Freiburg, 1964, 95 págs.

Ya hemos comentado con anterioridad una colección de *Lecturas*, de la que nos ha llegado un nuevo volumen (cfr. Ciencia y Fe, 17 [1961], pp. 374-375), titulado *Lecturas sobre Metafísica*⁵; su propósito es proveer, al que se inicia en metafísica tomista, de un material útil para completar a los manuales. Y esto nos explica ciertas características. Primeramente, la omisión de los escritos con definiciones, divisiones, explicaciones y demostraciones, las cuales se dan por descontado. Además, muchos escritos de valor tampoco han sido presentados por no condecir con lo que se buscaba obtener del estudiante, lo cual fundamentalmente es la expansión y la profundización de los conocimientos obtenidos de los libros de estudio. La falta de espacio hace que algunas lecturas carezcan total o parcialmente de notas. Finalmente notemos que el título hay que tomarlo en sentido estricto, pues el libro se limita a la metafísica general y no incluye otras materias afines como teodicea. La mayor parte de los 43 artículos pertenece a autores diferentes y de diversas tendencias en la Escolástica, siendo J. Maritain el que mayor número presenta (cinco). En primer lugar tenemos la parte dedicada a las consideraciones introductorias, cuyas lecturas tienen un doble propósito: la diferenciación del conocimiento propio de la metafísica del de otras ciencias; determinar la naturaleza de la metafísica. Luego se tienen escritos que miran dos cuestiones básicas, o sea: la noción de ser y la analogía del ser. Esta última considerada especialmente en S. Tomás. Las lecturas siguientes miran los trascendentales, verdad, belleza y bondad. Los grandes principios del ser son el objeto de los artículos de la cuarta parte: principios de contradicción, de identidad, de causalidad y de finalidad. Los constitutivos intrínsecos el ser forman la parte más abundante en artículos, que tratan del acto y de la potencia; de la esencia y de la existencia, del ser de las creaturas, del principio material y del principio formal, del ser de la acción, de la naturaleza de la sustancia y del papel del *habitus* en la metafísica tomista del acto y de la potencia. Finalmente cuatro lecturas presentan las causas del ser: clases de causas, causalidad en Aristóteles, causalidad eficiente y causalidad final. Un libro realmente útil para los alumnos, que pueden encontrar en sus lecturas abundante material para ampliar y profundizar el conocimiento de estas realidades que, en los manuales, suelen presentarse demasiado descarnadas.

ANTROPOLOGIA FILOSOFICA

R. Delfino

La colección titulada *Filósofos del Siglo XX*, editada por Kohlhammer, dedicará un volumen al pensamiento de algún filósofo de nuestro siglo.

⁵ J. R. Rosenberg, *Readings in Metaphysics*, Newman, Westminster-Maryland, 1964, 368 págs.